

Madre, en la puerta hay un niño

Villancico - Canción de cuna

Versión recogida de José Martínez Bardán y su hija en enero de 2005

José la aprendió de María, su madre, quien probablemente la oyera en Santa Eulalia (Jaén) o en Málaga

También interpretada en la actualidad como canción de cuna

Transcripción musical: Alberto Turón



Ma - dre_ en la puer - ta_ hay un ni - ño_ más her - mo - so que_ el sol be - llo,
pue - de ser que ten - ga frí - o por - que_ el po - bre vie - ne_ en cue - ros. Pues di - le que
en - tre, se ca - len - ta - rá, por - que_ en es - ta tie - rra ya no_ hay ca - ri - dad.

Madre, en la puerta hay un Niño
más hermoso que el sol bello.
Puede ser que tenga frío,
porque el pobre viene en cueros.
Pues dile que entre,
se calentará,
porque en esta tierra
ya no hay caridad.

Hazle la cama a este Niño,
en la alcoba y con primor.
No me la haga usted, señora,
que mi cama es un rincón;
mi cama es el suelo
desde que nací,
y hasta que me muera
ha de ser así.

Salen a buscar al Niño
por las calles y las plazas,
y a todo el que se encuentran
les dicen estas palabras:
que si habían visto
al sol de los soles,
al que nos ilumina
con sus resplandores.

Entra el Niño y se calienta,
y estándose calentando,
le pregunta la señora
que de qué tierra ha bajado.
Mi madre es del cielo,
mi padre, también;
yo bajé a la tierra
para padecer.

A la mañana siguiente,
el Niño se levantó,
y le dijo a la señora
que se quedara con Dios,
que se iba al templo,
que aquella es su casa,
donde vamos todos
a darle las gracias.

Sí, señores, sí que he visto
al Niño de sus amores.
Él estaba en el templo
enseñando a los doctores
...
...

Niño, si quieres cenar
te aviaremos de contado.
No me avíe usted, señora,
que yo ya vengo cenado;
que me dio mi madre,
antes de partir,
sopa del puchero
con su perejil.

María le dice a José:
José, el Niño fue contigo,
y ahora, que solo te veo,
el corazón me has partido.
Mi Niño, perdido;
mis penas, colmadas.
Vamos a buscarlo
por calles y plazas.